Zeitschrift: Revue de linguistique romane
Herausgeber: Société de Linguistique Romane
Band: 21 (1957)
Heft: 81-82

Artikel: Los supervivientes romanicos de talentum "deseo"
Autor: Veny Clar, J.
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-399212

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 16.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

LOS SUPERVIVIENTES ROMANICOS DE TALENTUM 'DESEO'[1]

I. — Introduccion.

§ 1. Desde la publicación, a fines del siglo pasado, del trabajo de F. d'Ovidio sobre *Talento nei suoi varii valori lessicali*, encaminado, sobre todo, a demostrar, para el italiano, el carácter genuino de *talento* 'capacidad', — de aparición relativamente tardía — frente al galorromano de *talento* 'deseo' — vocablo más antiguo —, han aparecido en diversas publicaciones de Filología otras notas que descubren la existencia en la Romania de nuevas huellas de aquel *talentum* con sentido de 'deseo', o con área semántica vecina, tan frecuente y popular en la Edad Media.

En el presente artículo nos proponemos de un modo particular señalar las supervivencias de la antigua significación ('deseo') en todas las lenguas románicas. Sólo de paso haremos alusión al vocablo moderno (= 'capacidad') que, al cruzarse con el antiguo, debió ejercer alguna influencia en su infortunado destino. El mapa de la distribución de sus restos actuales nos ofrecerá oportunidad para insistir en las áreas arcaizantes de la *Romania*, al mismo tiempo que los estados evolutivos a partir de la primitiva significación nos darán pie a un estudio de su rica diversificación semántica.

II. — « Talentum » en las lenguas clasicas.

§ 2. Ante todo, tenemos que hacer un estudio minucioso de las acepciones del vocablo estudiado en las lenguas griega y latina, que nos dan el punto de partida de sus derivados en las lenguas romances.

1. Pláceme expresar mi cordial agradecimiento al Dr. Sever Pop, profesor de la « Université Catholique de Louvain », por las orientaciones y consejos que me ha dado para la elaboración del presente artículo.

A. *Acepciones del griego* τάλαντον.

a) Plato de la balanza, balanza.
b) Peso.
c) Suma de dinero [1].

Entre otros derivados [2], nos interesa uno de la primera acepción : el verbo ταλαντεύω cuyo significado primario es 'pesar en una balanza', de donde salen 'balancear, estar en equilibrio', 'pesar, apreciar', 'hacer inclinar la balanza', fig. 'inclinar' [3].

Como caso esporádico, tenemos que señalar el uso que Aristófanes (450-385 a. de J. C.) hace de τάλαντον :

καίτοι ταλάντου τοῦτ' ἔμαθεν Ὑπέρβολος

que Suida traduce

« at enim talento hoc didicit Hyperbolus »

con la anotación

« significat eloquentiam ad persuadendum aptam [4]. »

Se trata de un ejemplo aislado en toda la historia del griego, sin que hayamos podido registrar otro parecido. De todas formas es un dato que hemos de tener en cuenta más abajo (v. III, § 4).

B. *Acepciones del latín* « *talentum* ».

La palabra griega fué adoptada por los latinos [5], con leve cambio en el vocalismo y en la acentuación (τάλαντον-talentum [6]).

Las acepciones ponderal y monetaria quedaron incorporadas a la len-

1. P. Paris, *Lexique des Antiquités grecques*, avec la collaboration de G. Roques, Paris, 1909; A. Bailly, *Dictionnaire grec-français*, 1950, 6e éd. revue par L. Sechan et P. Chantraine.
2. F. d'Ovidio, *Talento nei suoi varii valori lessicali*, Atti della Reale Accademia di Scienze Morali e Politiche, XXIX, Napoli, 1898, p. 119.
3. A. Bailly, *obr. cit.*
4. Suidae, *Lexicon Graece et Latine*, ad fidem optimorum librorum exactum post Thomam Gaisfordum recensuit et annotatione critica instruxit Godofredus Bernhardy, Halis et Brunsvigae, 1853, p. 1022.
5. A. Ernout et A. Meillet, *Dictionnaire étym. de la lang. latine*, 1951, 3e éd.
6. W. Meyer-Lübke, *Grammaire des langues romanes*, trad. fr. par E. Rabiet, Paris, 1890, I, 17.

gua del Lacio, pero no la primera que designa el platillo de la balanza, y es del griego más antiguo :

a) Peso.

b) Suma de dinero, moneda[1].

Algunos escritores latinos tardíos se sirvieron de esta última acepción en un sentido más amplio. En Prudencio (384-h. 410) es sinónimo de ' riquezas, tesoros '[2] y en Casiodoro (s. VI), además de este mismo significado, se encuentra el de ' riquezas morales '[3].

III. — Significados fundamentales en los paises romanicos y su filiacion etimologica.

§ 3. Aparte el talentum-moneda, que pasó a las lenguas románicas sobre todo para aludir a los talentos bíblicos[4], los dos significados esenciales más comunes en la *Romania* son :

a) Deseo, voluntad, gusto, gana.

b) Aptitud, capacidad, genio.

Hipótesis grecista.

§ 4. Ambos significados parecen relacionarse con el griego τάλαντον, en su acepción, ' balanza, plato de la balanza '. De este sentido primario se habría pasado al de ' inclinación ' primero de la balanza y después de la voluntad, del espíritu. Téngase presente para esta evolución, el derivado verbal ταλαντεύω — que ya hemos citado más arriba (II, § 2) — con su significación de ' inclinar ', ya sea refiriéndose al plato de la balanza, ya con un sentido figurado. Esta idea de ' propensión ' se habría bifurcado en los dos sentidos más concretos antes señalados. Dice Ascoli al respecto : « Le due significazioni volgari di ' attitudine ' e di ' voglia ' altro in effetto non saranno, nel loro fondamento, se non una significazione sola ; saranno due aspetti sincroni e diversi di una stessa idea, che è la

1. Forcellini, *Lexicon totius Latinitatis*, Patavii, 1940.

2. Según L. Quicherat et A. Daveluy, *Dictionnaire latin-français*, Paris, 1920. En inglés medieval se da también este sentido figurado : « treasure, riches, wealth, abundance » (*The Oxford English Dictionary*, Oxford, 1933).

3. Según A. Blaise, *Dictionnaire latin-français des auteurs chrétiens*, Paris, 1954.

4. Véase, por ejemplo, en catalán : « Qui sen abste | de be preycar | he declarar | al ignorant, | es soterrant | malvat servent | lo seu *talent*. » (J. Roig, *Spill*, v. 98-104 edic. Miquel y Planas).

'propensione', il 'penchant'[1]. » Pero el sentido de 'aptitud del espíritu', que ya aparece esporádicamente en griego (vid. II, § 2), después en unas glosas irlandesas de hacia los siglos VII-VIII[2], y más tarde en Abelardo (s. XI-XII)[3], no habría cristalizado en las lenguas románicas hasta comienzos del siglo XVI con la aplicación metafórica de la parábola de los talentos (S. Mateo, XXV, 14), popularizada por la Iglesia[4], mientras que el sentido de 'voluntad, deseo' habría triunfado en seguida, difundiéndose en buena parte de la *Romania*.

El talento-moneda de la parábola evangélica, entendido por vía metafórica como don o gracia concedida por Dios a los hombres, es, a nuestro parecer, base suficiente del significado moderno 'aptitud', sin necesidad de admitir la existencia de un clima anterior propicio a dicho cambio. Se podría pensar en la proximidad del talento-moneda a su implícito 'riquezas' e, incluso, 'riquezas morales', que, como hemos visto, son extensiones de sentido que aparecen en escritores latinos de la Decadencia (cfr. § 2, B), de las cuales no está lejana la idea de 'posibilidades', 'aptitud', 'riqueza de espíritu'[5], pero esta traslación de significado es compleja en sí y difícilmente podía operarse[6] sin que influyeran otras circunstancias.

Así, pues, sin forzar los hechos, tendríamos, por lo que a las lenguas románicas se refiere, un derivado moderno (= 'aptitud'), formado sobre el latín talentum 'moneda', pero aceptado en sentido figurado en virtud de la glosa bíblica, independientemente de que este significado fuera ya inherente al vocablo griego; además tendríamos otro derivado (= 'inclinación, deseo'), de procedencia griega pero adaptado fonéticamente (vid. más abajo) al vocalismo latino.

Si el antepasado de la palabra tan conocida en la E. Media para designar la idea de 'deseo' remonta al griego τάλαντον, que nos ofrece un buen

1. Ascoli, *Talentum 'propensione'; 'attitudine dello spirito'*, Supplementi periodici all'Archivio Glottologico Italiano, VI, Torino, 1898, p. 35.

2. *Ibidem*, p. 31-32.

3. E. Littré, *Dictionnaire de la langue française.*

4. F. d'Ovidio, *obr. cit.*, p. 125.

5. Esta relación ya fué apuntada por G. F. Burguy, *Glossaire étymologique*, vol. III, de « *Grammaire de la langue d'oïl ou Grammaire des dialectes français aux XIIe et XIIIe s.* ». Berlin, 1870, 2ª ed.

6. Afirma Ascoli, al respecto : « Il vocabolo di cui studiamo, considerato nella secca e schietta significazione di 'talento-denaro' era veramente un vocabolo sterile del qualle non potevano rampollare né la 'voglia' ne 'l'attitudine'». (*Obr. cit.*, p. 35.)

punto de partida para su posterior desenvolvimiento, cabe preguntarse : ¿ en qué punto tiene lugar este contacto del mundo griego con el mundo románico ?

Hasta ahora no poseemos pruebas evidentes, pero no sería descabellado pensar que la palabra tomara cuerpo en Provenza [1]. En Marsella fundaron los griegos de Focea, hacia el 600 a. de C., una floreciente colonia desde donde ejercían el comercio con los pueblos del S. de la Galia. En 533 a. de C., otro grupo de foceos que se había establecido, desde hacía algunos decenios, en Córcega, donde habían fundado la ciudad de Alalia o Aleria, abandonaron las costas corsas, después de ser derrotados por los etruscos de Toscana y los cartagineses de Africa y desembarcaron en la acogedora Provenza [2]. Estos griegos se dedicaban preferentemente al comercio, al intercambio de mercancías, para lo cual debía desempeñar un papel importante el τάλαντον, la balanza. No deja de ser elocuente, al respecto, que aún hoy, en el Tarn (entre Montalbán y Tolosa) conserve *talen(t)*, *-an(t)* el significado de 'commerce, industrie, exploitation' [3], singular en toda la *Romania*. La palabra habría gozado del favor de la gente y la imaginación popular, en el devenir de las centurias y quizá a través de expresiones como ' mettere o venire in bilancia ', ' dare il tratto alla bilancia' [4] hubiera operado el cambio de ' inclinación de la balanza ' — implícito en la voz griega — en ' inclinación espiritual '.

Por lo que respecta a la fonética, *talentum* sería una forma « più italicamente elaborata » y *talantum*, una forma « più superficialmente italicizzata » [5]. Nos inclinamos a pensar que, de las dos formas, la más frecuente fuera la primera, a juzgar por el ital. toscano *talento*, (bergamasco *talent*, *talét*; boloñés *talêint*), corso *talentu*, sobreselvano *talíen*, Val di Non *talent*, catalán *talent*, formas todas ellas explicables a partir de talentum. El *talan(t)* provenzal y francés, así como el valón *dalan* [6], puede ser la simple consecuencia de la nasalización de la vocal, normal en estas lenguas.

1. Vid. Bloch-Wartburg, *Dictionnaire étymologique de la Langue française*, Paris, 1950, 2e éd. refondue par Wartburg.

2. Vid. A. Albitreccia, *Histoire de la Corse*, Paris, 1947, p. 22.

3. F. Mistral, *Lou Tresor dou Felibrige ou Dictionnaire provençal-français*, Aix-en-Provence, 1886, II.

4. F. d'Ovidio, *obr. cit.*, p. 121. No se olvide, por otra parte, que el vocablo es atestiguado en los primeros documentos integrando la expresión *venir en talent* (cfr. más adelante, IV, § 1).

5. *Ibidem*, p. 122.

6. J. Haust sólo señala como vivo un *talê* (vid. § 19).

Por otra parte, la estancia de los griegos en el S. de la Galia dejó una herencia verbal no despreciable, puesta de relieve por W. von Wartburg [1], que favorece la posibilidad de incluir en ella la palabra aquí estudiada. Además, Provenza abarca la zona más extensa de la *Romania* donde se mantiene con notable vitalidad el *talentum* 'deseo'.

Son varias, pues, las circunstancias que permiten atribuir a los griegos de Focea, asentados en la costa provenzal, la introducción de esta palabra en la *Romania*, sin excluir la posibilidad de que en Provenza se diera el cambio semántico tan difundido en la E. Media.

Pero, por otra parte, la existencia — como veremos — de una serie de términos descendientes del talentum 'inclinación' en casi toda la *Romania*, en lenguas muy alejadas geográficamente — catalán, valón, retorrománico, corso — nos obliga a admitir con ciertas reservas la hipótesis de su grecismo.

Además de los autores citados, defienden la filiación helénica del *talent* 'deseo': Diez [2], Littré [3] y Rheinfelder [4].

Teoría de Bloch y Lerch.

§ 5. Bloch, en cambio, considerando que τάλαντον 'balanza' era del griego más antiguo y que no había pasado al latín, declaraba en la primera edición de su « Dictionnaire » la necesidad de admitir « que le sens de 'désir, volonté' est sorti également de celui de 'disposition naturelle', issue de la parabole des talents » [5].

La afirmación de Bloch venía reforzada poco después por un interesante artículo de Eugen Lerch sobre *talent* [6], en el que intenta demostrar

1. W. von Wartburg, *Die griesische Kolonisation in Südgalien und ihre sprachlichen Zeugen im Westromanischen*, ZRPh, 1952, Bd. 68, p. 1-42.

2. F. Diez, *Etymologisches Wörterbuch der romanischen Sprachen*, vierte Ausgabe, Bonn, 1878.

3. E. Littré, *Dict. de la Lang. franç.*

4. H. Rheinfelder, *Kultsprache und Profansprache in den romanischen Ländern*, Geneve-Firenze, 1933, Biblioteca dell'Archivum Romanicum, II, 18, p. 245-247.

5. O. Bloch, *Dictionnaire étym. Langue franç.* avec la collaboration de W. von Wartburg, préface de A. Meillet, Paris, 1932. 1ª ed. En la 2ª ed. ya citada, refundida y ampliada por Wartburg, ya no se admite esta derivación, insistiéndose en la posible introducción del vocablo en la *Romania* por los griegos masaliotas (vid. § 4).

6. E Lerch, *Talent, Eine wort- und kulturgeschichte Studie*, « Die neueren Sprachen », Zeitschrift für den neuprachlichen unterricht, 41 (1933), p. 410-420. Nuestro agradecimiento al prof. Harri Meier, de Bonn, por habernos dado noticia de este artículo.

que la significación medieval deriva de la parábola evangélica. Analiza ejemplos antiguos de francés y provenzal y comprueba que *talent* no significaba exclusivamente 'inclinación, deseo', sino que era un término con un área semántica muy extensa, análoga a la del alemán *Sinn* (mente, espíritu, disposición, gusto), y el significado de 'deseo' no sería más que fruto de una especialización de dicha área en el aspecto volitivo, que en la E. Media habría pasado a primer plano. El Renacimiento, en cambio, habría puesto el centro de gravedad en la apreciación de las facultades intelectuales y artísticas, en cuya preferencia, habrían jugado un buen papel los teólogos, especialmente protestantes, con sus traducciones de la Biblia.

Cualquiera que sea la teoría aceptada, un hecho cierto hay que admitir y es que los derivados de *talentum* 'deseo, inclinación' son abundantísimos en la E. Media en casi todos los países románicos y que todavía vive un buen número de sus descendientes, el estudio de cuya localización y estado semántico constituye el objeto principal del presente trabajo.

IV. — Los derivados de talentum 'deseo' y su difusion en la edad media.

Documentación en las lenguas románicas.

§ 6. Los ejemplos más antiguos, que conocemos, remontan al siglo XI y se localizan en Provenza y sus áreas lingüísticas vecinas (francés, catalán). En el fragmento sobre « Boecis » provenzal, considerado de hacia el año 1000, aparece a menudo *talant* :

> Mes quant es joves, et á onór molt grant,
> et avers Déu no torna *son talant*... [1]

Igualmente es usado este término en la « Cançó de Santa Fides », poema provenzal — considerado por algunos como más propiamente catalán — algo posterior, fechado entre los años 1030-1040 :

> Achi aucis saintz *a talent* :
> seis mil n'i morun e seis cent [2] ;

1. *Fragmento sobre Boecio*, ap. V. Crescini, *Manuale per l'avviamento agli studi provenzali*, Milano, 1926, 3ª ed. v. 79-80.
2. E Hoepffner et P. Alfaric, *La Chanson de Sainte Foy*, Paris, 1926, I, v. 532-533.

En *La vie de Saint Alexis*, poema francés escrito hacia 1040, se repite *talent* en varios pasajes :

> E ! reis celestes, par ton comandement
> enfant nos done qui seit *a ton talent* [1] !

Esta frecuencia de uso supone un gran arraigo del vocablo y la existencia en el mismo de una fuerte tradición lingüística. Los ejemplos no sólo se encuentran en las obras literarias, como hemos visto hasta ahora, sino que también los descubrimos en documentos pertenecientes al mismo siglo, si bien posteriores en algunos años. Un ejemplo de 1067 forma parte de un documento catalán redactado, como ocurría en aquellos tiempos, parcialmente en latín, parcialmente en romance : « et si ad praedicta Rengardis *venia en talent* que se steges per so chaball ad una part... [2]. » El primer documento en que aparece el vocablo en latín, contiene el testamento de Estefanía, reina de Navarra, y es de aparición más tardía (1098) ; probablemente se trata de una adaptación latina de la forma romance :

« Igitur si *venerit* ad aliquam de meas filias *in talentum* Deo servire... [3] ». Nótese que en estos dos últimos ejemplos la palabra interviene formando la misma construcción : *venire in talentum*, *venir en talent*.

Si se acepta a Provenza como zona donde la palabra, probablemente importada por los griegos, arraigó sólidamente, no ha de extrañarnos encontrar las primeras pruebas escritas localizadas en dicha área o bien en tierras pirenaicas (Cataluña, Navarra), cercanas a la misma.

§ 7. El vocablo se extendió a todas las lenguas de la *Romania*, excepto el rumano, en las que formó numerosos derivados. Cuando hacia el siglo XVI irrumpe en el mundo románico el *talento* 'aptitud', los significados medievales en torno a 'deseo' van progresivamente perdiendo terreno, quedando en la actualidad solamente vivos en algunos rincones de la *Romania*, que más adelante vamos a señalar con el matiz semántico peculiar a cada uno de ellos. Veamos ahora algunos ejemplos medievales

1. *La vie de Saint Alexis*, poème du XIe siècle. Texte critique de G. Paris, Paris, 1911, v. 24-25.

2. *Revue des Langues romanes*, 1872, III, p. 277. No habiéndo salido todavía a luz el volumen del *Diccionari català valenciá balear*, con la letra T, su redactor y director, D. Francisco de B. Moll, puso amablemente a nuestra disposición las fichas de la « Calaixera » referentes a las formas catalanas. Por ello, nuestro profundo agradecimiento.

3. Citado por Du Cange, *Glossarium mediae et infimae latinitatis*, Niort, 1877.

de talentum en las lenguas romances, para hacernos cargo de su vida esplendorosa, de su flexibilidad semántica y de su capacidad para formar derivados [1].

a) *Provenzal.*

El derivado principal es *talent* (con sus variaciones ortográficas *talen, talan, talant*), que aparece usado con extraordinaria frecuencia en los trovadores, con toda la gama de matices a que se presta el contenido semántico de este vocablo. Permítaseme añadir un ejemplo a los ya arriba citados (vid. § 6) :

« Lo tems vai e ven e vire
per jorns, per mes e per ans,
et eu, las, no'n sai que dire
c'ades es us *mos talans* [2]. »

Sobre *talent* se formaron multitud de derivados [3] :

1) *Verbos : talentar*, 'désirer, être empressé'; *atalentar* 'faire envie, inspirer des désirs, être agréable, convenir, plaire, charmer'; *entalentar*, 'être empressé, disposé, désirer, rendre désireux'; *estalentar*, 'ôter l'envie, empêcher'.

2) *Sustantivos : sobretalan*, 'désir extrême'; *atalentament*, 'désir, envie'; *entalentament* 'désir, penchant, disposition, affection'; *mal talan* (o *mautalan*) [4] 'ira, irritación, etc.'.

3) *Adjetivos : talentos*; *-iu*; *entalentis*, 'désireux, envieux'.

b) *Francés.*

También en esta lengua, *talent* mostró una gran flexibilidad en la formación de derivados, muchos de ellos paralelos a los provenzales [5] :

1) *Verbos : atalenter* 'plaire, être agréable, convenir, inspirer le désir';

1. Para los derivados más importantes en las lenguas románicas, vid. W. Meyer-Lübke, *REW*, 8540.

2. Bernart de Ventadorn, ap. M. de Riquer, *La lirica de los trovadores*, Barcelona, 1948, I, p. 239.

3. Vid. M. Raynouard, *Lexique roman ou Dictionnaire de la Langue des Troubadours*, Paris, 1843, V; y también Levy, *Provenzalisches Supplement-Wörterbuch*, Leipzig, desde 1894.

4. « Quant o au Corbaraus, de *maltalan* s'assis ». (*Chanson d'Antioche*, v. 48, ap. C. Appel, *Provenzalische Chrestomathie*, Leipzig, 1930, sechste, verbesserte Auflage.)

5. Vid. F. Godefroy, *Dictionnaire de l'ancienne langue française et de tous ses dialectes du IXe au XVe siècle*, Paris, 1892.

entalenter, 'inspirer le désir, exciter, animer'; *destalenter*, 'ôter l'envie de faire une chose, décourager'.

2) *Sustantivos : a-*, *entalentament*, 'goût, amour, affection'; *maltalent* (*mautalent*), 'irritation, colère, dépit'.

El compuesto *maltalent* parece ser que gozó de vida algún tiempo más que el simple *talent*. El *Diccionario de la Academia francesa* lo registra en su edición de 1694 — y no *talent* en sentido arcaico —. En la de 1740 ya no aparece. No obstante Richelet en su *Diccionario* de 1732, todavía afirmaba : « On dit quelquefois *maltalent* pour signifier 'ennui, mauvaise humeur' [1] » y, por otra parte, Voltaire todavía lo usaba en 1762 [2].

3) *Adjetivos : en-*; *talentable*, 'désirable'; *atalentable*, 'agréable', *talenté*, *-if*, *-os*, *-eus*, *atalenté*, *-i*, *entalenti* (*f*), *-é*, *-os*, 'désirable, empressé'; *maltalentif*, etc.

c) *Catalan*.

Talent es frecuente en los escritores medievales catalanes con el significado general de 'deseo' :

« E llavors no sies pereós, car si una vegada obtens
ton talent, null temps despuix no n'iràs fadigat. » (B. Metge) [3]

O bien, con el más específico de 'deseo de comer' (vid. más abajo, V, § 3) :

« Car sdevés que has major *talent* e major set
unes vegades que altres ». (F. Eiximenis) [4]

Talent es la forma catalana más genuina. Sin embargo, en los escritores más provenzalizantes aparece con la variante ultrapirenaica *talan* (o *telan*) :

Usem dels bens, que Dieus nos ha comes,
entendiment, rayso e franch *telan*... (Pere March) [5]

1. P. Richelet, *Dictionnaire de la langue françoise ancienne et moderne*, Amsterdam, 1732.
2. A. Hatzfeld et A. Darmesteter, *Dictionnaire général de la Langue française* (avec le concours de M. Antoine Thomas), Paris, s. v.
3. Ejemplo de B. Metge, *De com se comportà Ovidi essent enamorat*, p. 106 de sus *Obres Completes*, publ. por M. de Riquer, Barcelona, 1950.
4. F. Eiximenis, *Doctrina Compendiosa*, Barcelona, 1929, Col. « Els Nostres Clássics », p. 47.
5. Ap. A. Pages, *Les Cobles ou les poésies lyriques provenço-catalanes de Jacme, Pere et Arnau March*, Toulouse, 1949, p. 72. Igualmente Arnau March : « A, Dolç *Talan*, — muyr desirant — vostre merce e la granda beutat. » (*Ibid.*, p. 105.)

Entre los derivados medievales documentados, figuran :

1) *Verbos : atalentar* ' donar talent o desig intens ' [1]; *talentejar* ' tenir talent, gana ' (ap. Aguiló).

2) *Sustantivos : atalentament* ' desig vehement ' [2]; *mal talent.*

3) *Adjetivos : talentós* ' que té talent, gana de menjar ' (ap. Aguiló). El significado ' de bona lluna, alegre, eixerit ' aparece en Bulbena sin referencia cronológica ni geográfica [3].

d) *Portugués.*

En Portugal nuestro vocablo triunfó también con variedad de formas ortográficas :

« era meu *talam* de fazer uma pobra »
« bom *talhante* »
« triste e sem *tallente* [4]. »

e) *Castellano.*

Tampoco hay uniformidad en los testimonios antiguos : *taliento, talento, talente* (*tallente*), *talante.*

Taliento, que, con su diptongo ie < ĕ, sería la forma más castellana, está poco documentada. Sólo conocemos algunos ejemplos de Berceo :

« la ovi gran *taliento* de seer tu ioglar [5]. »

Las otras variantes son más frecuentes. Las tres aparecen usadas en el *Libro de Buen Amor* del Arcipreste de Hita [6].

« fasta que yo entienda e vea los talentos » (estr. 735)
« non quería casarse con una solamente ;
synon con tres mugeres : tal era su *talente* » (estr. 189) [7]
« desitme vuestro *talante*, veremos los coraçones. » (estr. 664)

1. Según el *Diccionari català-valencià-balear* de Alcover-Moll.
2. *Ibidem.*
3. A. Bulbena, *Diccionari català-francès-castellà*, Barcelona, 1905.
4. Vid. J. Leite de Vasconcellos, Opusculos, I, Filología (parte I), Coimbra, 1928, p. 567-568. También A. de Morales Silva, Diccionario da Lingua Portugueza, 5ª ed., II.
5. Berceo, *Sto. Domingo de Silos*, ap. R. Lanchetas, *Gramática y vocabulario de las obras de Gonzalo de Berceo*, Madrid, 1900, p. 730.
6. Citamos la edición de J. Ducamin, Toulouse, 1901.
7. *Talente* es usado también, entre otros muchos escritores, por Sem Tob : « Qual *talente* oviere tal rostro mostrará... » (ap. A. Castro, *Glosarios latino-españoles de la*

Es difícil juzgar sobre la vacilación de formas con que la palabra aparece en un mismo autor. *Talento* y *taliento* quizá constituyan un intento de dar forma más latina y más hispánica al galicismo [1]. *Talante* refleja en su vocal tónica influjo galo [2] y debió de ser la forma más popular, a juzgar por la vida que ha tenido hasta ahora y por los derivados *talantoso*, 'que está de buen talante' y *atalantar*, 'agradar, convenir' [3], formados sobre *talante* y no sobre *talento* o *talente*. Es probable que la vacilación vocálica -é-, -á- se deba a un calco ortográfico, igualmente oscilante, de las formas ultrapirenaicas. Todavía en el siglo XV, en el Cancionero de Baena [4], regístranse varios ejemplos de *talente* al lado de otros tantos de *talante*.

En Portugal tenemos los paralelos de estas dos últimas variantes, que pueden proceder del provenzal — el influjo de cuya literatura fué notable en la E. Media — o del francés, o bien ser introducidas a través del castellano.

Probablemente el *talante* castellano-portugués fué de introducción mucho más tardía que en el resto de la *Romania* (nos referimos sobre todo al provenzal y catalán).

f) *Italiano.*

Talento dió lugar a muchas construcciones que giran en torno a 'gusto, deseo, gana' : *cosa di talento* (s. XIII), 'che piaccia'; *ésser in talento* (s. XIII, XIV), 'desiderare'; *venire al suo talento d'uno* (*id.*) 'condurlo alla propria volontà'; *di buon talento* (s. XIV), 'volentieri' [5], etc.

Sobre él se formaron derivados tales como *mal talento*, 'rancore, odio,

E. Media. RFE, Anejo XXII, Madrid, 1936). Queda, pues, eliminada la posibilidad de una licencia poética que hubiera empleado el Arcipreste cambiando *talento* en *talente* para hacer caer bien la rima, como sugería, infundadamente, Cejador en su edición del *Libro de Buen Amor*, Madrid, 1936, nota a la estrofa 268.

1. Así piensa D'Ovidio, *obr. cit.*, p. 126.

2. Como teniendo conciencia del extranjerismo del vocablo, J. de Valdés expresaba su preferencia por otras formas : « antes digo *de buena voluntad* que *de buen talante* » (J. de Valdés, *Diálogo de la Lengua*, ed. Clásicos Castellanos., Madrid, 1946, p. 150; también vid. p. 123).

3. Según el *Diccionario de la Real Academia*, Madrid, 1939, 16ª ed.

4. Vid. W. Schmid, *Der Wortschatz des Cancionero de Baena*, Bern, 1951, Romanica Helvetica, vol. XXXV.

5. Vid. P. Petrocchi, *Novo dizionario universale della lingua italiana*, Milano, 1931.

mal animo'; *talentare* 'andare a genio, piacere'; *talentoso*, 'voglioso, desideroso'[1].

La palabra aparece usada por los grandes escritores medievales:

« D'intorno mi guardò, come talento
avesse di veder s'altri era meco. » (Dante)[2]

g) *Retorrománico.*

En un texto literario de la Alta Engadina, perteneciente al s. XVI, ya aparece repetidas veces *talaint* con el valor de 'gusto, deseo'. Así, por ejemplo:

« Scha meiss Joseph wiwa, schi sun eau cuntaint,
eau wölg yr, alg vair cun grant *talaint*[3]. »

No son muy antiguos los testimonios del sobreselvano. Da Sale cita, a principios del s. XVIII, *talient* con valor de 'avidità, cuppidiggia'[4]. Las huellas de este mismo significado que se encuentran aún hoy en algunas localidades del grupo retorrománico central (vid. más adelante, V, § 11) y la antigüedad de la evolución Ę > ie[5], nos hacen suponer la existencia de este vocablo ya en la E. Media y en un área mucho más vasta que la actual.

Talentum 'deseo' en países no románicos: Inglaterra.

§ 8. La batalla de Hastings dió la victoria a Guillermo el Conquistador, quien repartió las tierras ganadas entre los nobles franceses que le acompañaron. Gracias a ello, el francés se introdujo en la isla, por mediación de los normandos — que ya se habían romanizado —, con tanto éxito que llegó a oscurecer la importancia del inglés durante algún tiempo, especialmente en el aspecto literario. El francés daba a la literatura brillantes creaciones y su prestigio como lengua literaria absorbía casi totalmente el de la lengua indígena. Con Felipe Augusto (1203) se

1. N. Zingarelli, *Vocabolario della Lingua Italiana*, Bologna, 1950; 7ª ed.
2. *Divina Commedia*. Inf., X, 55-56.
3. C. Decurtins, *Rätoromanische Chrestomathie*, Erlangen, 1896-1919, Dec. V, Joseph 1; 40,789. Agradecemos al prof. A. Schorta, director del *Dicziunari rumantsch grischun*, la valiosa información que se dignó enviarnos.
4. F. Da Sale, *Fundamenti della lingua retica*... Disentis, 1720.
5. « Altes *-entu* wird regelmässig zu *-iən*: .., Təlíən Lust Geschmack » (J. Huonder, *Der Vokalismus der Mundart von Disentis*, Romanische Forschungen, Erlangen, 1901, XI, 464-465).

debilitan las relaciones entre Francia y los anglonormandos. La nobleza mantuvo todavía durante cierto tiempo la lengua importada. Pero después de la Guerra de los Cien Años, iniciada con la batalla de Crécy (1346), se opera una fusión de las dos razas en Inglaterra, que tiene por consecuencia la progresiva pérdida de terreno por parte del francés hasta su desaparición, no sin antes haber legado a la lengua con la que había convivido una rica herencia lexical [1].

Una de las palabras que pasó al inglés medieval es *talent*, con la significación que estamos estudiando.

Chaucer [2] (1340-1400) lo emplea por lo menos tres veces con los significados de 'inclinación, deseo' (p. 514, l. 2441), 'deseo ardiente' (p. 140, l. 12) y 'apetito' (p. 559, l. 540). En el *Oxford English Dictionary* se registran ejemplos de los siglos XIV y XV y uno del XVI (1530). Por otra parte, el compuesto *maltalent* se resiste durante más tiempo a la desaparición (comp. IV, § 7, b) y se mantiene todavía en el XVII. Un ejemplo del 1828 está sacado de Walter Scott. El célebre novelista inglés, creador del género histórico, debía gozarse en el uso de esta vieja palabra, que daba a la narración una atmósfera de antigüedad [3].

V. — Las reliquias de talentum 'deseo' y su estado semantico.

§ 9. Hemos examinado en el capítulo anterior la difusión popular de talentum en la E. Media. Hemos comprobado la vitalidad que tenía en casi todas las lenguas neolatinas, a través de una abundante documentación, referente no sólo al vocablo primario, sino también a su prolífera derivación. A partir del s. XVI, seguramente por chocar con el talentum 'aptitud', comienza el declive de su uso. Veamos en qué estado semántico y en qué puntos de la *Romania* se ha conservado hasta nuestros días.

1) *Conservación del sentido general.*

§ 10. Parece ser que el Picardo, comprendiendo una región periférica, conservó *talent* algunos siglos más que el resto del francés — por lo

1. Hemos resumido de W. von Wartburg, *Évolution et structure de la Langue française*, Bern., 1950, 4e éd., Bibliotheca Romanica, p. 114-115.

2. *The complete works of Geoffrey Chaucer*, ed. from numerous manuscripts by Walter W. Skeat, New York, 1948.

3. *The Oxford Dictionary*, Oxford, 1933.

menos hasta el s. XVIII — en su significación amplia, a juzgar por el « Dictionnaire » del P. Daire (1713-1792) [1], pero ningún derivado parece haber sobrevivido en el picardo actual.

Por tratarse de una voz de uso popular, abstracta y de ancho campo semántico, se nota en su historia evolutiva un movimiento restrictivo de su significado o una reducción a designaciones concretas, a veces materiales. Pero sufriendo los dos estados lingüísticos una tan cercana dependencia significativa, no es de extrañar — como veremos — que ambos coexistan en un mismo grupo lingüístico.

§ 11. Por lo que respecta al Retorrománico, en la época medieval nuestro talentum debía de ser popular en la mayor parte de los dialectos grisones. Ya hemos visto (IV, § 7, g) que aparecía en la Engadina, en cuya región no queda ya ningún rastro, mientras que en sobreselvano, *talíen* vive en una larga faja que va a lo largo del Rin, desde Sagogn hasta Tujetsch-Medel [2], con la significación en torno a 'deseo' [3]. Pero su área semántica se restringe a menudo, en el uso popular, en 'apetito' (al. Esslust) :

> Jeu magliel gie cul stess *talien*
> il bov e la gaglina [4].

o bien su significado se materializa y se aplica al gusto del paladar, al sabor; a cuyo sentido se refieren los derivados *tallentar* 'gustar, saborear' y *tallenteivel* 'que tiene buen gusto, sabroso' [5]. En puntos aislados de las otras hablas ladinas se da el sentido amplio, ya sea en la forma del mismo

1. P. Daire, *Dictionnaire picard gaulois et françois*, publ. par A. Ledieu, Paris, 1911.

2. Quizá deba incluirse también Flem, según me comunica el Prof. Schorta, en su amable carta.

3. He aquí la información que nos dan los diccionarios del sobreselvan : « *Talient* surselv. = avidità, cuppidiggia » (Da Sale, ob. cit.); « *il talien* der Schmack, Geschmack » (B. Veith, *Gramatica ramonscha per emprender il lungaig tudeschg*, Bregenz, 1805); « *talien* Geschmack (M. Conradi, *Taschenwörterbuch der Romanisch-Deutschen Sprache*, Zürich 1823); « *tallien, il* — das Verlangen, Gelüst, das Begehren, der Geschmack » (P. B. Carigiet, *Raeteromanisches Wörterbuch*, Bonn-Churr, 1882), « *talien* Geschmack, Esslust, Lust, Verlangen » (R. Vieli, *Vocabulari scursaniu romontsch-tudestg*, Mustér, 1938; vid. también R. Vieli, *Vocabulari tudestg-romontsch sursilvan*, Cuera Chur, 1944).

4. Nies Tschespet, *Cudischet per il Pievel*, edi dalla Romania, Mustér, Glion 1921, 12 (Muoth) 118.

5. P. B. Carigiet, obr. cit. : *tallentar* 'schmecken'; *tallenteivel* 'wohlschmeckend, schmackhaft '.

sustantivo, *talent* 'Lust, Geschmack' (Val di Non) [1], ya sea en una forma derivada, *tarenta* 'desiderare fortemente una cosa', *che talenta* 'appetire' (Cortina d'Ampezzo).

12. El Italiano, que tanta riqueza de ejemplos posee del *talento* 'deseo' en textos medievales — según hemos señalado más arriba —, conserva todavía, esparcidos en varios dialectos, algunos descendientes de la antigua significación.

En 1898, D'Ovidio [2] señalaba como únicas reliquias el *talentoso* citado por Petrocchi como término vivo en Siena, el *non mi talenta* no desconocido en el toscano hablado y cierto *non me va a taliento* que « si sentirebbe » en un dialecto del Molise (Trivento). Pero el ilustre lingüista italiano dejaba de citar algunos otros dialectos que, según los diccionarios dialectales aparecidos hasta la fecha de publicación de su artículo, conservaban también interesantes derivados. Tiraboschi [3] en su vocabulario bergamasco, cita para la Val Seriana Superiore un *talét* sinónimo de 'voglia', al lado naturalmente del *talent* 'ingegno', considerado común. Una prueba de que la palabra todavía hoy tiene vida alrededor de aquella región es que en Borno, localidad bresciana de la Val Camonica, sita al lado de la Val Seriana, se usa *talét* para designar una señal de la piel (al. Muttermal) debida, según creencia popular, a un deseo — *talét* — no satisfecho de la madre encinta [4].

C[a]. Coronedi Berti [5] registra *talêint* en boloñés con el significado antiguo, aclarado con algunas expresiones en las que más a menudo toma parte la palabra : *far una cossa d'so talêint*, *vgnir al talêint* (comp., § 6), *avêir mal talêint* 'tener cattiva intenzione'.

1. C. Battisti, *Die Nonsberger Mundart*, Sitzungsberichte der philosophisch — historischen Klasse der kaiserlichen Academie der Wissenschaften, Wien, 1908, 160 Band, 3 Abh., p. 33.

2. *Obr. cit.*, p. 123 y nota 1.

3. Antonio Tiraboschi, *Vocabolorio dei dialetti bergamaschi antichi e moderni*, Bergamo, 1873, 2[a] ed.

4. Vid. AIS de Jud y Jaberg, IV, mapa 689, loc. 238, Légende. En otras localidades se llama a este lunar, análogamente, *voglia* o *disio*. Sobre estos términos, el ilustre y venerado maestro K. Jaberg, — al que agradecemos vivamente sus preciosas informaciones sobre las formas italianas — ha publicado recientemente un interesante articulo : *Zu den italienischen und rätoromanischen Namen des Muttermals*, Miscelánea filológica dedicada a Mons. A. Griera, Barcelona, 1955, I, p. 355-366.

5. Carolina Coronedi Berti, *Vocabolario bolognese-italiano*, Bologna, 1869 al 1872, Vol. II.

Para el siciliano, V. Mortillaro [1] señala solo derivados verbales : *talinta'ri* ' andare a gusto, a talento' (p. 861); *attalinta'ri* ' piacere, soddisfare, andare a sangue, contentare ' (p. 96); *intalinta'ri* ' indurre talento, desiderio ' (p. 466). La segunda de estas formas, *attalintari* es también atestiguada en los vocabularios sicilianos del siglo pasado, de Rocca-Pasqualino y de A. Traina [2]. Según las informaciones que para el dominio siciliano se dignó proporcionarnos el profesor de la Universidad de Catania, Giorgio Piccitto [3], el verbo continúa viviendo en la actualidad con las variantes *ttalintári* y *talintári* si bien su uso parece restringirse a frases negativas, como *nun m'attalenta*, aplicándose preferentemente a cosas — menos a menudo a personas — que resultan desagradables, pero que hay que soportar aunque sea contra voluntad. Menos frecuente que dicha forma verbal, pero no extraño al siciliano, es el sustantivo *taléntu*, que aparece en la expresión *fari taléntu*, es decir, 'piacere, garbare, riuscir simpatico', aplicado a personas o cosas. Se trata de una bella muestra del talentum que estudiamos. El Prof. Piccitto hasta ahora lo tiene registrado — en el Vocabulario siciliano que tiene en preparación — en la región de S. Alfio (provincia de Catania), donde se usa además la forma verbal.

En corso no es desusada la construcción *a talentu* ' a piacere, a volontá' [4] pero la palabra, como unidad aislada e independiente, se ha apartado bastante, semánticamente, de su sentido primario, desembocando en el de ' destino, fortuna ', que vamos a estudiar en el párrafo siguiente.

A pesar de reducirse el uso de este vocablo a unas pocas hablas dialectales, en italiano no ha desaparecido del todo de la lengua literaria, sobre todo en la expresión *a (suo) talento* o en el verbo *talentare* [5].

1. Vicenzo Mortillaro, *Nuovo dizionario Siciliano-Italiano*, Palermo, 1853, 2ª ed. El último vocablo va precedido de asterisco; se trata, por tanto, de una añadidura de la nueva edición.

2. Sac. Rosario Rocca, *Dizionario Siciliano-Italiano*, compilato su quello del Pasqualino, con aggiunte e correzioni per opera del-, Catania, 1839; Antonio Traina, *Nuovo Vocabolario Siciliano-Italiano*, Palermo, 1868.

3. Reciba por ello nuestra profunda gratitud.

4. F. D. Falcucci, *Vocabolario dei dialetti, geografia e costumi della Corsica*, Cagliari, 1915, edit. por P. E. Guarnerio, p. 349.

5. Vid. G. Cappuccini, B. Migliorini, *Vocabolario della Lingua Italiana*, 1953, 4ª ristampa.

Un ejemplo reciente : « ... porta con se i gioielli regalatile dal duca, ritenendo in buona fede di poterne disporre *a suo talento* ». (« Oggi, Settimanale di Politica, Attualità e Cultura, nº 9, 3-III-1955).

§ 13. El Provenzal, Gascón y Bearnés modernos conocen nuestro vocablo en su sentido amplio, coexistiendo con el más concreto de 'apetito' (vid. más abajo, §§ 15, 17, 19). El compuesto *mautalent* ha conservado en los dos últimos su significado tradicional 'mauvais désir, mauvaise volonté; envieux, personne de mauvaise volonté' e incluso se ha aplicado a nombres de persona [1].

2) *Talentu 'destino, fortuna' en corso.*

§ 14. El camino semántico seguido en Córcega por talentum es singular en toda la Romania. Ni D'Ovidio ni Ascoli señalaron esta particular significación en sus respectivos trabajos, ya citados y aparecidos ambos en 1898, sobre los derivados románicos de este término. Más tarde, en 1904, en un artículo ajeno al tema de talentum, Ascoli [2] señalaba el curioso sentido a que habia llegado la palabra en corso. En 1910, Salvioni [3] volvía a llamar la atención sobre este significado, indicando que había sido olvidado por D'Ovidio y Ascoli en sus artículos aparecidos a fines de siglo, pero sin citar la alusión posterior de este último. En 1915, Falcucci [4] lo incluía en su « Vocabolario » como término común en dicho dialecto.

Talentu puede entenderse como 'destino' (ital. sorte)

« Diu li dia un bón *taléntu* » [5];

o bien, más propiamente, 'destino bueno, fortuna':

« E quand'ella l'annannava (cast. mecía)
stu *talentu*li pregava » [6].

A mi entender, para explicar esta evolución semántica se ha de partir del sentido básico de 'inclinación', quizá tomada primero en su aspecto material — que nos hace pensar en la de la balanza — de camino a recorrer, y luego en el de dirección o encadenamiento fatal de los sucesos.

1. S. Palay, *Dictionnaire du béarnais et du gascon modernes* (Bassin de l'Adour), Pau, 1932, vol. II.
2. G. I. Ascoli, Intorno ai continuatori côrsi del lat. ipsu, Studi Romanzi, Roma, 1904, III, p. 111.
3. C. Salvioni, *Miscellanea etimologica e lessicale*, *Romania*, XXXIX, Paris, 1910, p. 468-469.
4. *Obr. cit.*
5. *Ibidem.*
6. Citado por Ascoli, Salvioni y Falcucci.

Dicho cambio hubiera podido efectuarse en el verbo [1] (como de fr. *destiner* se formó *destin* [2]), pero el sustantivo es atestiguado desde antiguo y es más probable que sobre él se haya formado el nuevo matiz.

Pero la evolución de sentido no acaba aquí. Como que 'destino' expresa una idea indiferente, es decir, que éste tanto puede ser bueno como malo, en labios del pueblo se produce una desviación hacia el haz bueno y sonriente de la palabra y es en este sentido como se emplea más a menudo; de ahí, el derivado *intalentatu*, 'fortunato' [3]. Este tipo de evolución semántica es frecuente sobre todo en las llamadas « palabras indiferentes », que se refieren al futuro desconocido, pero que todos tenemos deseos de que sea feliz y en este sentido acabamos, en general, por entenderlo (comp. cat. *ventura*, *venturós*, cast. *ventura*, *venturoso*).

3) *Especialización en 'apetito'.*

§ 15. En catalán, provenzal y sobreselvano — dialecto retorrománico — se ha operado una evolución semántica curiosa : talentum ha pasado a designar 'apetito, hambre' [4]. El fenómeno es claro. Se trata de una restricción de significado por la cual se limita el deseo, las ganas, al instinto de comer. Es frecuente esta limitación en palabras que envuelven una idea de deseo o necesidad : el francés *appétit* hasta el siglo XVII había significado sobre todo 'désir', incluso en el sentido moral, pero desde entonces se concretó en 'désir de manger', [5]; el griego ἀνάγκη 'necesidad', llevado al S. de Italia por las comunidades de griegos allí establecidas, vive hoy todavía en algunos puntos como sinónimo de 'hambre' ('grande voglia di mangiare') o con matices en torno a esta idea : 'ghiottoneria', 'avidità', 'mangione', etc. [6].

Tomando como base de estudio el catalán, del que poseemos una rica documentación, podemos afirmar :

1. En una nota de los « Canti côrsi » de Tommaseo, citados por Ascoli, *Intorno ai continuatori...*, dice aquél : « E con potente imprecazione dicono che tu sia *attalentato* al piombo, al cane; cioè destinato a morir di palla, divorato da' cani ».
2. Wartburg, *FEW*.
3. Falcucci, *obr. cit.*, p. 209.
4. Esporádicamente en fr. *entalenter* toma el sentido de 'donner appétit à' (Godefroy *obr. cit.*).
5. Bloch-Wartburg, *Dictionnaire étymologique de la Langue française*.
6. Vid. G. Rohlfs, *Etymologisches Wörterbuch der unteritalienischen Gräzität*, Halle, 1930, s. v.

a) El sentido general es, naturalmente, anterior al restringido. Aquél ya aparece documentado en el siglo XI (vid. IV, § 6) en provenzal y catalán.

b) *Talent* se aplicaba a designar una inclinación de la voluntad :

« pensant entre si en quina manera poria usar de
aquellas naus a sa *talent* ». (Faules Isòpiques, s. XVI);

pero de un modo especial se aplicaba a deseos corporales, que podían ser de orden sexual :

« e dona *talent* de jaure ab la femna » [1]

o referirse al 'deseo de dormir' :

« li pras *talent* de dormir » [2] ;

o de comer :

« *talent* de menjar » [3] ;

o de beber :

« *talent* de baura » [4].

c) Desde los siglos XIV-XV es frecuente encontrar *talent* con el significado especializado de 'apetito', sin ir acompañado del complemento determinativo, especificador del deseo :

« major *talent* e major set » [5]
« per sols conservar la fam hi *talent* » [6],

el contexto aclara bien la clase de *talent* de que pudiera tratarse : talent — set; fam — talent. Los demás elementos de la oración ayudan a identificar el *talent* con el *talent de menjar* y a hacer innecesario el uso de este

1. *Libre de les Medicines particulars*, versión catalana trecentista, BABL, 1943.
2. *La versione catalana della Inchiesta del Sant Graal*, pub. da V. Crescini e V. Todesco Barcelona, IEC. 1917.
3. *Libre que féu Macer de les herbes quina virtut han*, MS del s. XV de la Biblioteca Universitaria de Valencia. La misma expresión en Alcoati, *Libre de la figura del uyl*, trad. del árabe, s. XIV; en R. Muntaner, Crónica; en *Enquesta del Sant Graal*; en *Libre de les Medicines* y otros.
4. *Enquesta del Sant Graal*, *obr. cit.*
5. Eiximenis, *Doctrina Compendiosa*, vid. § 7, c. Ya debía usarse en este sentido en la primera mitad del s. XIII, cuando fué conquistada Mallorca por las huestes de Jaime I, pues en esta isla — como en la de Menorca — únicamente tiene este valor.
6. *Lo Procés de les Olives e disputa dels jouens hi dels vells*, Valencia, 1497.

determinativo. Cuando se trata del lenguaje popular, son las circunstancias de tiempo y de lugar en que se emplea la palabra, las que ejercen este oficio supletivo (comp. cat. ant. *apetit*, cast. *apetito*, cat. y cast. *gana,-s*). Debió de ser en las capas populares, en el lenguaje familiar donde se fraguó y echó raíces esta singular acepción. Nos dan una prueba evidente de ello las « Regles de esquivar vocables », del s. XV, en las que se condena y destierra a *talent* como forma rústica, frente a *appetit* o *fam*, consideradas formas correctas [1]. En provenzal, el sentido especializado se da más tardíamente o, por lo menos, no está documentado en la época medieval.

La palabra debió de pasar durante algún tiempo por la misma etapa de duplicidad de acepciones en que actualmente se encuentra el cat. *gana, ganes*, que puede expresar un deseo cualquiera que se concreta con un complemento (*gana de passetjar*), o bien el deseo concreto de comer, ya sea acompañado del determinativo (*gana de menjar*, comp. cat. ant. *talent de menjar*), ya sea sin él (*gana*).

Una observación respecto al género de *talent* ' apetito '. Desde antiguo, esta palabra ha tomado el género femenino en catalán y provenzal (no en sobreselvano), seguramente por contaminación del de su vecino semántico *fam*. A este paso debió de ayudar el que a menudo dicho término sea usado sin artículo (*tenir talent*). Después de las consiguientes vacilaciones, el femenino acabó por imponerse.

Permítaseme insistir, a propósito de *talent*, en la evolución de la lengua popular en el sentido de lo concreto y definido. No obstante, no es desconocido el fenómeno inverso por el cual el término más concreto (*fam*) sirve para designar una idea más general (' deseo '). Así parece que sucede en Tortosa [2]. Con ello se ponen de relieve dos tendencias de la evolución popular de las palabras, opuestas pero que se completan : el concretivismo y la expresividad. Por la primera, los hablantes muestran

1. « *talent* per appetit o fam ». (A. Badia, *Regles de esquivar vocables o mots grossers o pagesivols. Unas normas del siglo XV sobre pureza de la lengua catalana*, BABL, XXIII, 1950).

2. Según F. Mestre, *Vocabulari català de Tortosa*, Butlletí de Dialectologia Catalana, 1915, p. 97, citado por L. Spitzer, *Lexicalisches aus dem Katalanischen und der Übrigen iberoromanischen Sprachen*, Genève, 1921, Bibl. dell'Archivum Romanicum, Serie II, vol. 10, p. 126. Spitzer recuerda el mismo uso que del vocablo hace J. Ruyra : « les cames, que tenien *fam* de córrer ». Igual evolución tiene lugar en algunos dialectos franceses (Wartburg, *FEW*).

una cierta repulsión por las palabras de ancha esfera semántica o de carácter abstracto. Cuando se han de designar conceptos de este tipo, el habla popular acude a menudo a un término concreto, cuya plasticidad — expresiva — le ofrece un buen asidero para ensanchar o generalizar su significado corriente. Esta tendencia no es tan frecuente como la primera. Sobre todo tiene lugar en la lengua culta, literaria, que sigue una línea evolutiva hacia lo abstracto, lo figurado, lo general. Sin salirnos del término aquí estudiado, comparemos nuestro *talent-apetito* con el uso figurado que Montaigne hace de *faim* en el sentido de 'avidez', uso que repite muy a menudo hasta el punto de suprimirlo o sustituirlo en elaboraciones posteriores de su obra [1].

§ 16. Después de esta digresión, pasemos a señalar la extensión geográfica en que todavía se usa *talent*. En catalán se mantiene más o menos vivo en las comarcas de Barbará, Camp de Tarragona, Pla d'Urgell, Pallars, Ribagorça y Besalú, en las islas de Mallorca y Menorca y en la localidad de Agullana (Roselló). En Llofriu (Gerona), no ha mucho se oía en boca de las generaciones ancianas. *Destalent* 'desgana, falta de apetito' se registra en el « *Diccionari català-valenciá-balear* » con formas fonéticas de Manresa y Menarguens (pueblo entre Lérida y Balaguer); *destalentat* 'desganado', como usado en catalán oriental y occidental; y, finalmente, *atalentat* 'que tiene apetito' en el pueblo de Borredá (cerca de Berga). Como se ve, todos estos derivados aluden exclusivamente a 'apetito'. Lo mismo pasa con los refranes que conocemos en que aparece la palabra :

« Més val *talent* que pa de forment »[2].

En el s. XVII debía ser notable la vitalidad de este vocablo en toda Cataluña, puesto que aparece en el diccionario de P. Torra, junto al *talent* 'aptitud'[3]. Además, aquél figura engastado en canciones antiguas y plegarias populares recogidas en zonas donde el término ha desapare-

1. « Qui rechercha jamais de telle *faim* la seurté et le repos... » ap. *Les essais de Michel de Montaigne* : P. Villey, *Lexique de la langue des Essais et Index des noms propres*, Bordeaux, 1933, V, p. 297. Comp. también prov. ant. *la su'amor m'afama*, citado por L. Spitzer, *Die Umschreibungen des Begriffes 'Hunger' im Italienischen*, Beihefte zur ZRPh, 68, Halle a.S. 1921, p. 315.

2. *Diccionari Aguilo*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans.

3. P. Torra, *Dictionarium seu thesaurus catalano-latinus*, Barcinone, 1653 : « *Talent*... o gana de menjar, fames is, cupiditas, avitas, amor edendi, esurio, is ».

cido del habla corriente. Al tomar el pan bendito, decían en Sant Bartomeu del Grau :

Aquest pa beneit me'l menjo,
no per fam ni per *talent*;
per si'm moria aquest dia
me valga de sagrament[1].

Resumiendo la geografía de supervivencias modernas de *talent*, podemos decir que éste se mantiene perfectamente en las islas Baleares, en una faja del catalán occidental y en algunos puntos aislados del resto del dominio, mientras que sus derivados se encuentran esparcidos aquí y allá sin comprender zonas compactas.

§ 17. Por lo que se refiere al Retorrománico, ya hemos visto que el dialecto más oriental, el sobreselvano, posee un *talíen* con el valor de 'apetito' y únicamente se diferencia de su sinónimo catalán y provenzal en el género, que es masculino. No se olvide que no es esta la primera vez que se observa un paralelismo entre términos del sobreselvano y del catalán[2]. La curiosa coincidencia de nuestro vocablo puede muy bien ser azarosa, ya que en él reside implícito el nuevo sentido, al que pudo llegar independientemente.

§ 18. El Provenzal ha mantenido nuestro término especialmente con el mismo significado del catalán. Los diccionarios modernos registran a su lado la acepción amplia[3], pero el mapa referente a *faim* del *ALF* de Gilliéron[4] y los ejemplos expuestos por Mistral en su « Tresor dou Felibrige », ponen de relieve la sorprendente vitalitad y considerable extensión del *talent* 'apetito'. Así, *passa talent* 'pasar hambre', *mourèn de talént* 'morimos

1. Me lo recitó mi venerado prof. y amigo, Mons. A. Griera, natural del citado pueblo.

2. En 1900, el Conde de Güell fué el primero que en los « Jocs Florals de Barcelona » habló de la sorprendente semejanza entre el catalán y el retorrománico (vid. Griera, *obr. cit.* a continuación). En 1929, A. Griera (*Notes sur l'histoire de la civilisation et l'histoire des langues romanes*, RLiR; Paris 1929, p. 208) insiste en lo acentuado de dicha afinidad. Finalmente, en 1943, J. Coromines (« *Dis Aup i Pireneu* », Sache, Ort und Wort, J. Jud zum sechzigsten Geburtstag 12. Januar 1942, Rom. Helvetica, vol. 20, p. 563-587) ha tratado el tema, examinando buena cantidad de vocablos coincidentes no sólo con el catalán, sino también con el gascón, el español y el portugués.

3. Además de los de Mistral y S. Palay, véase el de Boucoiran, *Dictionnaire analogique et étymologique des idiomes méridionaux*, Nîmes-Avignon. y el de L. Piat, *Dictionnaire français-occitanien*, Montpellier, 1894 (vid. *faim* y *envie*).

4. Gillieron-Edmont, ALF, carte nº 527: « Mange, puisque tu as Faim ».

de hambre', *s'anave a bon talent* 'si tuviera buen apetito', etc...[1]; y en gascón y bearnes: *qu'ey u talén dou diable* 'tengo un hambre canina', *està de talén* 'tener buen apetito', etc...[2].

El provenzal es la lengua que conserva un derivado de talentum en una extensión geográfica mayor. Según el *ALF*, el dominio de *talent* 'hambre' abarca los departamentos de Aude, Herault, Tarn y Tarn et Garonne, parte de los de Ariège, Haute Garonne, Lot et Garonne, Dordogne, Lot, Aveyron y Gard. Se localiza, además, en las localidades 635 (Andraut-dep. Gironde) y 852 (Uzés, dep. Gard), lo cual es una prueba de su antigua difusión. Aunque no aparezca en el *ALF*, en gascón y bearnés abraza la cuenca del Adour (Bearn, La Bigorre, Gers, Landes y Gascogne Maritime)[3].

4) *Los derivados valones.*

§ 19. También en la Bélgica románica quedan algunas huellas del talentum medieval[4]. Aunque no tengan la fuerza viviente que poseen dichos derivados en el dialecto mallorquín, por ejemplo, ni abarquen una extensión parecida, no obstante en algunos puntos de la provincia de Hainaut y, sobre todo, de la de Liège, sobreviven varios descendientes de la antigua significación o, por lo menos, han sobrevivido hasta principios de siglo.

Los descendientes directos de la forma sustantiva escasean en Valonia. Grandgagnage[5] registra, en 1854, *talan* con el significado de 'désir pressant, besoin, volonté'. Forir[6] en 1866 señala para el « liégeois » un *talan* 'besoin naturel', con la aclaración : « il ne se dit que pour uriner ou pour évacuer ses excréments »[7]. (Esta limitación de uso a las nece-

1. Mistral, *obr. cit.*
2. S. Palay, *obr. cit.* También da algunos ejemplos no restringidos en 'apetito'.
3. Según S. Palay, *obr. cit.*
4. Agradecemos al Prof. O. Jodogne, de la Universidad Católica de Lovaina, la información bibliográfica que nos proporcionó, concerniente al valón.
5. Grangagnage, *Dictionnaire étymologique de la langue wallonne*, Liège, 1845, dos tomos. Respecto al « rouchi » (dialecto del Hainaut francés y valón) *dalan*, citado por Zoude con el significado 'besoin d'aller' y por Hécart con el de 'vif désir de quitter le lieu où l'on est', dice que son significados provenientes de una falsa explicación etimológica y contradichos por los ejemplos mismos de dichos autores.
6. H. Forir, *Dictionnaire Liégois-Français*, Liège, 1866.
7. Comp. fr. ant. *entalenté* 'qui a un vif désir, qui a envie, plein d'ardeur, d'impa-

sidades fisiológicas implica una concreción significativa que hemos de sacar a luz en las conclusiones de este trabajo). No obstante, si exceptuamos un *talé* 'goût, énergie' que en 1923 cita Haust [1] como todavia corriente en « rouchi » (localidad de Ellezelles), parece ser que la palabra es de vida caduca por no decir que está muerta [2]. Su continuidad está asegurada modernamente por sus numerosos derivados, que tienen sus ascendientes en formas francesas, casi siempre de pleno uso en la E. Media. Así nos encontramos con *d(i)talté* [3], *d(u)talté*, *-êye* [4] (fr. ant. *destalenter*) ' fatigué, las, incommodé, souffrant ' en « liégeois » y « verviétois », ' déterioré, abîmé, disloqué ' — aplicado sobre todo a objetos — en Glons (Hainaut), *k(u)talté* (Verviers) y *k(é)nalté* (Robertville-les-Malmedy) 'affaissé, abattu, défait', *ataltiné* (Comblain-la-Tour) 'attifé, accoutré' (diminutivo formado sobre fr. ant. *atalenter*); *rataltér* (Glons) 'rafistoler, réparer (un vêtement, etc...)'; *ritalté* (Liège) 'remis (d'une indisposition)' (que debe relacionarse con una forma del fr. ant. *retalenté* [5]).

Observemos que en algunos de esos derivados la cualidad por ellos expresada deja de aplicarse a la naturaleza humana en beneficio de los objetos o bien tiene lugar una materialización del sentido : *ditalté, ratalter, ataltiné.*

tience ' : « demandant maniere de uriner, la personne n'en estant *entalentee* » (Rabelais), I. IV, c. 63, ed. 1552) ap. Godefroy, *obr. cit.* En la localidad de Wanfercées-Baulet, del Hainaut, para expresar el deseo de necesidades fisiológicas — y sòlo en este caso — se acude a *ōs(ōs di piši* ; *-di šīr*), voz que no he encontrado en los diccionarios valones que he consultado.

1. J. Haust, *Étymologies wallones et françaises*, Liège-Paris, 1923, fasc. XXXII de la Bibliothèque de la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Liège, nota 4 de la p. 69 : « On dit encore en rouchi *i n'-a n-î d' talé* (Ellezelles) 'il n'a pas de goût, d'énergie'.

2. Aprovechando nuestra estancia en Lovaina (Bélgica), llevamos a cabo varias encuestas breves entre los estudiantes valones, para comprobar la existencia actual de dichos derivados. En nuestra búsqueda no pudimos dar con ninguno, pero hay que tener en cuenta que la mayoría de los sujetos — muy influídos por el francés comun — conocían mal su « patois ».

3. J. Haust, *Étymologies...*, p. 69-70, y *Dictionnaire Liégois*, Liège, 1933 ; *distalté* en J. Hubert, *Dictionnaire Wallon-Français*, Liège, 1857, 2ª éd.

4. Lobet, *Dictionnaire wallon*, 1854 : « pâle, livide, indisposé », ap. J. Wisimus, *Dictionnaire populaire wallon français en dialecte verviétois*, Verviers, 1947.

5. Para la explicación fonética de estas formas y para más detalles sobre los derivados aquí citados, véanse las dos obras de J. Haust ya mencionadas.

5) *Expresiones fosilizadas.*

§ 20. Por último señalamos los derivados de talentum que se han mantenido engastados en frases hechas, anquilosadas, y que sólo se usan dentro de las mismas construcciones. Éste suele ser uno de los múltiples refugios de las palabras decadentes, amenazadas de muerte inminente.

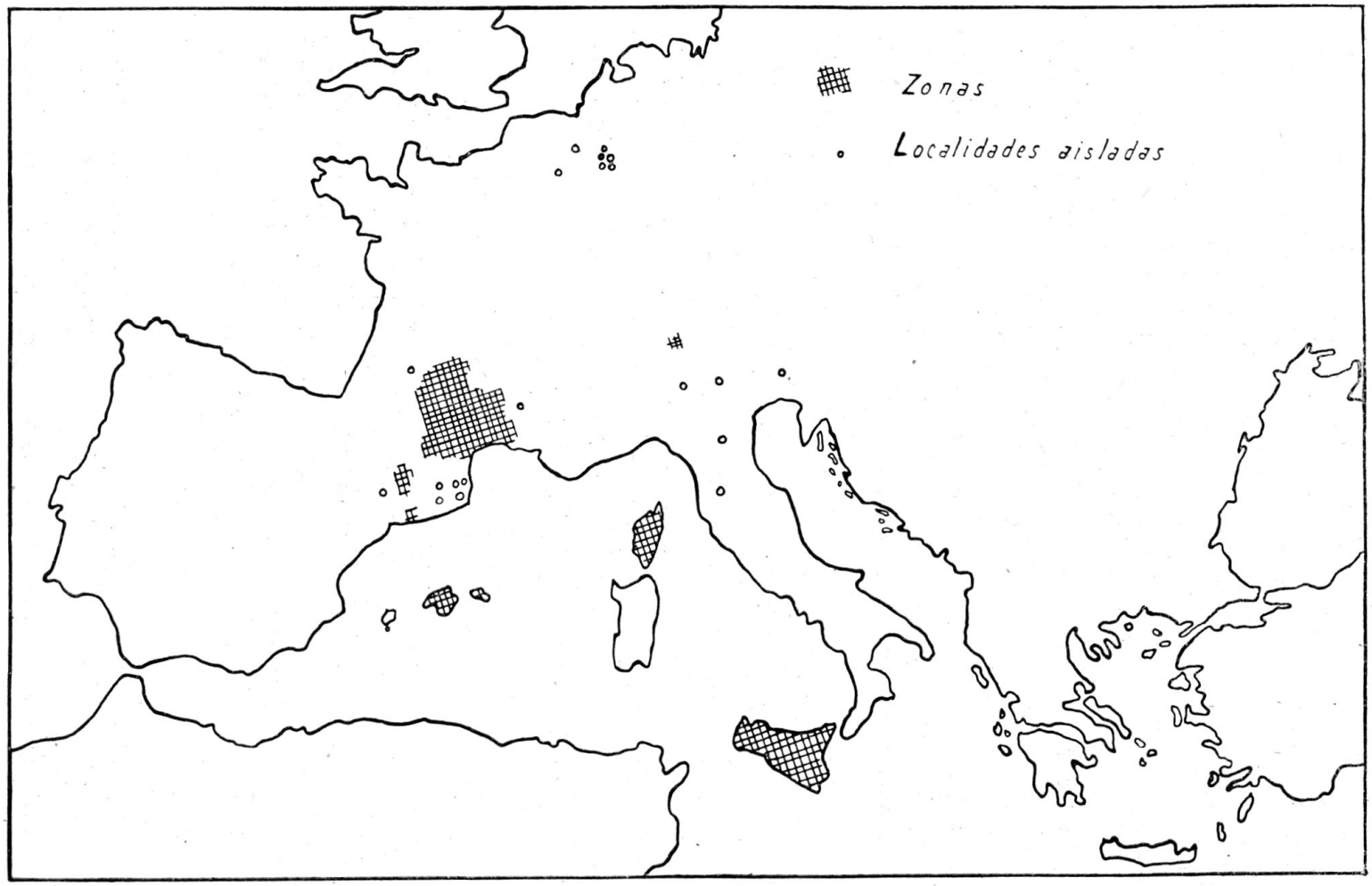
El portugués, a juzgar por las palabras de Leite de Vasconcellos [1], sólo conserva *talante* en la actualidad como integrando la expresión *a seu talante*, pero sin tener independencia como sustantivo. Exagera D'Ovidio [2] al decir del portugués que « non ha del tutto dimenticato *talan talente* e soppratutto *talante*, nel senso arcaico, oltre *talentoso* per 'allegro' », pues los diccionarios de Morales Silva y Domingos Vieira — los que hemos podido consultar — no se olvidan de hacer preceder los artículos referentes a *talan*, *talante*, *talento* y *talentoso* con la calificación de « término anticuado » [3].

En Español no se desconoce *talante*, pero sólo tiene auténtica vitalidad en las expresiones *estar de buen talante*, *estar de mal talante*, siendo muy poco frecuente como término aislado. D'Ovidio [4], además de señalar *talante* y sus dos expresiones, considera vivos *talantoso* 'che sta di buon umore' y el verbo *atalantar* 'andar a sangue', que figuran en el *Diccionario de la Real Academia* sin ninguna indicación de arcaísmo [5]. El peligro de los diccionarios es el limitarse a registrar las palabras sin señalar la vitalidad de que gozan entre el pueblo.

VI. — Triunfo de talentum 'aptitud, genio'.

§ 21. No es nuestro propósito extendernos en esta nueva acepción de la palabra estudiada. En el principio de nuestro trabajo ya hemos hecho alguna alusión, pero la historia de los derivados de talentum en su sentido medieval quedaría incompleta y truncada si no hiciéramos algunas consideraciones sobre el *talento* triunfante desde el Renacimiento, aunque sea resumiendo la interpretación de ilustres lingüistas.

1. *Obr. cit.*, p. 568.
2. *Obr. cit*,, p. 125.
3. Véanse D. Vieira, *Grande Diccionario Portuguez ou Thesouro da Lingua Portuguesa*, Porto, 1874, V ; A. de Morales Silva, *Diccionario da Lingua Portugueza*, 5ª ed., II.
4. *Obr. cit. ibidem.*
5. Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, 16ª ed. 1939, Madrid.



Supervivencias de talentum 'deseo'.

El origen del moderno sentido casi todos los lingüistas están de acuerdo en explicarlo por una traslación metafórica de la parábola de los talentos (cf. §§ 4, 5) contada en el Evangelio de S. Mateo (XXV, 14). Los *talentos* son los dones o gracias que Dios concede a las almas. Estos *talentos* hay que hacerlos fructificar. Quizá la expresión francesa *enfouir son talent* [1] sea una alusión a su sentido prístino. El uso traslaticio aparece, en latín, ya en Abelardo (s. XI-XII), esporádicamente; más tarde, a comienzos del siglo XVI, Noel Beda recrimina a Erasmo por el mal uso que hace de los *talentos* que Dios le ha dado [2]. Pero es sobre todo en el XVI-XVII cuando empieza a aparecer con regularidad y en lengua romance. Dicho uso debió surgir en torno al círculo de teólogos protestantes que se dedicaban al estudio y traducción de la Biblia (vid. Bloch-Wartburg, *obr. cit.*; E. Lerch, *id.*, p. 416-417) y la acepción se habría popularizado un tanto con la explanación de la parábola en el púlpito. Claro está que ello no impide admitir, si se quiere, la posible existencia de un clima favorable al cambio en el *talentum* 'propensión' (cf. § 4).

Es difícil establecer con toda certeza cuál fué la primera lengua románica en la que se operó esta evolución. En 1898, D'Ovidio, en el artículo ya citado sobre los valores lexicales de *talento*, pretendió recabar la primacía para el italiano, apoyándose en la mayor antigüedad de las citas de *talento* en el sentido moderno, pertenecientes al s. XVI. Pero el « Dictionnaire » de Bloch-Wartburg señala al protestante Duplessis-Mornay (1549-1623) como uno de los primeros autores que, en lengua vulgar, se sirvió del vocablo en la expresión *employer son talent* y que, por tanto, el italiano — así como el español — habría importado su uso metafórico.

Pero aquí somos ajenos a tal problema y solo sacamos a relucir la moderna acepción de la palabra, para patentizar su claro y rápido triunfo en todas las lenguas románicas y no románicas, que ensombreció — seguramente por un proceso homonímico — la antigua significación, cuyo dominio ha quedado reducido hoy a unos pocos islotes lingüísticos, donde está dando testimonio de la efervescente vida de su pasado.

El nuevo término penetró, como préstamo, en todas las lenguas de la *Romania*, incluso las más aisladas, como son el sardo [3] y el rumano [4], al

1. 'No hacer valer su mérito'. Cfr. Littré, *obr. cit.*, y Lerch, *obr. cit.*
2. Vid. *Romania*, XXVII, Paris, 1898, p. 173.
3. Vid. Giovani Spano, *Vocabolario sardo-italiano e italiano-sardo*, Cagliari, 1851.
4. *Talent* (M. Gaster, *Chrestomatie Romana*, Leipzig, Bucuresci, 1891, II, p. 246;

que no había llegado la significación medieval. El rumano debió tomarlo del francés y el retorrománico, del italiano [1].

VII. — Consideraciones.

§ 22. En este último capítulo, nos proponemos :

1) explicar la actual extensión geográfica de los derivados de *talentum* ;

2) estudiar su estado semántico y examinar en qué dirección se ha proyectado en las diversas lenguas ;

3) bajo qué formas gramaticales ; y

4) la influencia que haya podido tener la lengua literaria.

§ 23. *Geografía*. Si examinamos el mapa de supervicencias de nuestro vocablo, en seguida nos daremos cuenta de que ocupan zonas de carácter aislado. En efecto, los derivados se concentran especialmente en :

a) Islas : Baleares, Córcega, Sicilia.

Encerrados en sí mismos, los pueblos isleños se mantienen fieles a su pasado y a su tradición. Por ello, es inherente a la vida insular la conservación de antiguas formas lingüísticas. Por lo que a las Baleares se refiere, ya se sabe la buena cantidad de léxico que mantiene, contemporáneo de la conquista de Jaime I (s. XIII) y que a menudo no ha sobrevivido en el catalán central.

b) *Zonas conservadoras :* Cataluña Occidental, Provenza, Alto Valle del Rhin (sobreselvano).

La Cataluña occidental, apartada de la ola renovadora que alcanza especialmente, cuando se da, al catalán oriental, sobre todo de Barcelona, sigue en general rutas lingüísticas tradicionales, que a veces son las mismas, desde el punto de vista lexical, que en las Baleares [2]. Hemos de hacer notar, sin embargo, que el cat. *talent* ' apetito ' no tiene en la zona peninsular la fuerza y la popularidad que tiene en las islas.

El sobreselvano abarca, como hemos visto, una franja de los Alpes, poco favorable a contactos lingüísticos con el exterior.

G. Nandris, *Colloquial Rumanian*, London, 1953, 2ª ed.) ; *talant* (H. Tiktin, *Rumänisch-Deutsches Wörterbuch*, Bukarest, 1924).

1. Gröber, *Vulgärlateinische Substrate romanischer Wörter*, Archiv. für lateinische Lexikographie und Grammatik mit Einschluss des älteren Mittellateins, Leipzig, VI, p. 119.

2. Las concordancias léxicas entre estos dos dominios están siendo objeto de mi tesis doctoral.

Provenza, a partir del s. XVI, puede considerarse tambien como zona conservadora. (vid. § 26).

c) *Localidades dispersas.*

En el párrafo anterior hemos agrupado las zonas lingüísticas donde los derivados comprendían extensiones geográficas más o menos compactas. Aquí aludimos únicamente a aquellas localidades que, esparcidas aquí y allá, en puntos aislados, mantienen recuerdos de nuestro *talentum*. Estos puntos — lo hemos visto — se concentran en Valonia, sobre todo en la provincia de Liège ; en la Cataluña oriental ; en varios puntos aislados de Italia ; en los Alpes Dolomiticos y en el Friul.

§ 24. *Estado semántico actual.*

A través de estas páginas, hemos podido observar cómo la trayectoria semántica de una palabra netamente popular, como la estudiada, se realiza en sentido de lo concreto o, por lo menos, tiende a un encogimiento de su área semántica, circunstancia que facilita su mantenimiento a través de los siglos. Examinemos en qué grado de evolución semántica viven hoy los derivados :

a) Significación amplia.

Se da en las formas italianas en general y en las localidades retorrománicas, que hemos citado, del N. de Italia. A veces coexiste al lado de un uso más concreto, que suele ser el más frecuente (provenzal, bearnés-gascón, sobreselvano), o bien se construye con frases estereotipadas (cfr. § 20).

b) ' Apetito '.

Esta restricción de significado es común, según hemos comprobado, a Provenza y Cataluña y nos recuerda de nuevo los estrechos contactos culturales, históricos y lingüísticos que siempre existieron entre los pueblos que se extienden a ambas vertientes de los Pirineos. La evolución 'deseo' > 'apetito' la hemos registrado en catalán antes que en provenzal, pero seguramente no se puede hablar de un influjo, sino simplemente de una evolución paralela que nada tiene de extraño, como lo corrobora el hecho de que el mismo significado se encuentra en una parte del Grisón (cfr. § 10).

c) Aplicación a cualidades materiales.

Nos referimos, sobre todo, a los participios verbales adjetivados, mantenidos en valón, algunos de los cuales han dejado de ser aplicados a un estado psicológico o moral, para designar otro más material, como es un objeto estropeado (*ditalté*), una persona emperifollada o mal vestida (*atal-*

tiné), o una prenda remendada (*ratalté*). La concreción de significado es asidero común de todas las hablas populares.

Asimismo, los derivados sobreselvanos *tallentar* y *tallenteivel* pueden aludir al gusto material del paladar (cfr. v. § 11).

d) Necesidad fisiológica.

Ya hemos visto (V. § 19) cómo, a mediados del siglo pasado, se registraba para el dialecto de Liège un *talan* aplicable únicamente a la urgencia de las necesidades corporales.

e) 'Destino, fortuna'.

Aunque no se trate de un proceso de concreción, la fase actual a que ha llegado el corso exige también una limitación semántica de la inclinación al encadenamiento fatal e inexorable de los acontecimientos de la vida, especialmente cuando estos siguen una pendiente feliz.

§ 25. *Estado gramatical.*

En los principales dominios lingüísticos mantenedores de *talentum* (provenzal, catalán, retorrománico), éste se ha perpetuado preferentemente en su forma sustantiva, con sus correspondientes derivados; en otros, ha quedado fosilizado en una construcción especial (portugués, español); en otros, vive únicamente bajo forma verbal (friulano), especialmente en frases negativas (siciliano) o bien en forma adjetiva (valón); por último, hay que hacer notar la resistencia del compuesto *maltaeent* que, en las lenguas que pronto desterraron la palabra primitiva (francés, inglés), continuó viviendo algunos siglos más (cfr. § 7, b, y § 8), quizá porque, al ser compuesta, no sufrió tan directamente la competencia del *talent* 'capacidad'.

§ 26. *La lengua literaria.*

La introducción de *talentum* 'capacidad' es, al fin y al cabo, debida a los escritores eclesiásticos, especialmente a los estudiosos de la Biblia. En principio es, por tanto, un vocablo de la lengua literaria, culta. A nuestro modo de entender, esta circunstancia ha de ser tenida en cuenta para explicar la actual vitalidad de *talentum* 'deseo' en las comarcas señaladas, frente a su desaparición en la mayoría de países románicos. Obsérvese cómo los países que lo conservan han sufrido, desde hace varios siglos, una considerable decadencia literaria, en que el cultivo de la lengua vernácula se ha abandonado en beneficio de las lenguas oficiales. El provenzal, a partir del s. XVI, con la prohibición de Francisco I, pierde categoría literaria frente al francés, que se convierte en lengua nacional y lo absorbe lentamente. Desde entonces, se inicia una larga

época de postración para la hermosa lengua de los trovadores, cuyo uso se limita al pueblo y a la Iglesia, sin vinculación a una lengua literaria.

En catalán es muy profunda la separación entre la lengua literaria y la popular de tal manera que la influencia de aquélla, si se exceptúa un pequeño sector, no existe o, si se da, es poco eficiente. Este influjo es particularmente muy débil en balear y la mayor parte del catalán occidental, en donde la significación antigua ha podido sobrevivir hasta nuestros días sin verse seriamente amenazada.

J. VENY CLAR.

Universidades de Lovaina y Barcelona.